

Fernanda Elisa Bravo Herrera. *Tracce e itinerari di un'utopia. L'emigrazione italiana in Argentina*, prefacios de Romano Luperini y Antonio Melis, traducción de Sabrina Costanzo. Isernia: Cosmo Iannone Editore, 2020, 256 págs.

Annalisa Bonaccorsi
UNED Madrid



Durante muchos años, especialmente mientras sucedía, la emigración italiana en Argentina en los siglos XIX y XX ha recibido muy poca atención entre los estudiosos en Italia. Las motivaciones son muy diferentes, y requieren un análisis detallado y exhaustivo. Fernanda Elisa Bravo Herrera, con su obra “Tracce e itinerari di un’utopia. L’emigrazione italiana in Argentina” trata de colmar este hueco. Su trabajo, cuyo texto original, en español, lleva el título de *Huellas y recorridos de una utopía. La emigración italiana en Argentina* (Buenos Aires, Teseo, 2015), ha sido magistralmente traducido en el idioma de Dante por Sabrina Costanzo, profesora titular de la Università degli Studi di Catania.

La autora de este libro trata de explicar las razones que provocaron el escaso interés de la cultura italiana hacia un fenómeno que interesó una enorme cantidad de italianos; que pertenecían, sobre todo, a la clase baja de la sociedad. Los emigrantes eran, principalmente, obreros y campesinos, que huían de sus vidas miserables y sin esperanza para buscar unas condiciones de vida mejor. El análisis del fenómeno migratorio se basa en el estudio de un material documental amplio y muy variado. Forman parte del *corpus* examinado textos eminentemente literarios, como los de De

Amicis, Pascoli, Zanzotto, Franzina y Nievo, entre otros, y una gran variedad de documentos de diferente naturaleza: cartas, poesías, reportajes periodísticos, canciones y novelas, todo contribuye a la estructuración de un análisis que, gracias al elevado valor documental que el *corpus* aporta, consigue arrojar luz sobre un argumento complejo, cuyas numerosas facetas testimonian las dificultades intrínsecas que un estudio de este género ha debido necesariamente afrontar.

El libro es el resultado de una investigación iniciada en 1999-2000 –gracias a dos becas de Posgrado del Gobierno Italiano– en la Università degli Studi di Siena, bajo la guía de los profesores Romano Luperini y Antonio Melis, encuadrado en el Proyecto de Investigación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Argentina (CONICET) “La

incidencia de la cultura italiana en la configuración del imaginario argentino en el Siglo XX”, bajo la dirección de la Dra. María Rosa Lojo y la co-dirección de la Prof. Zulma Palermo.

La investigación de Bravo Herrera empieza delineando algunas cuestiones clave, como las definiciones de identidad y alteridad, de nación y patria, y el estudio de las causas y las consecuencias de la emigración en el contexto histórico, político y social de Italia y Argentina en los dos últimos siglos del segundo milenio. Muy interesante es el uso del término *e(in)migración*, neologismo que trata de incorporar los dos puntos de vista, el del país de origen y el de destinación, la emigración y la inmigración, y de conciliar las complejas y contrapuestas perspectivas típicas de quienes pertenecen, de una manera u otra, al proceso migratorio en su más amplio sentido.

A través del estudio del *corpus* la autora consigue individuar cuatro diferentes posiciones, o perspectivas, sobre la problemática de la emigración italiana en Argentina. Se trata de cuatro puntos de vistas distintos que categorizan y definen bien el proceso migratorio, contribuyendo a su explicación y claridad, y que no necesariamente se excluyen; al contrario, pueden estar presentes incluso en un mismo texto, superponerse, complementarse o entrar en conflicto. La primera posición es la antiemigracionista, cuyo intento es el de detener el proceso emigratorio; el antiemigracionista ve la emigración como una hemorragia, una herida, una enfermedad de la nación toda. La segunda es la denuncia social, que no equivale necesariamente a una defensa de los emigrantes; es el estudio de la cuestión social, que no implica que haya una voluntad de intervenir sobre la cuestión emigratoria. La posición colonialista, en cambio, sostiene la emigración, considerada como una preciosa ocasión de expansionismo demográfico y cultural; en este caso, el emigrante es el héroe, elogiado y mitificado. Por último, la búsqueda interior, que transforma la emigración como fenómeno social y colectivo en una cuestión individual, subjetiva. La emigración se convierte entonces en una variante del viaje de iniciación, o de aprendizaje interior, a través del cual el hombre se transforma íntimamente. Gracias a la individuación de estos diferentes posicionamientos socio-ideológicos, y al heterogéneo corpus que aporta a demostración de ellos, Bravo Herrera consigue desenterrar una producción que había sido desplazada a los márgenes de la atención cultural, porque constituía, como bien explica la autora, una herida que tenía que olvidarse, fruto de un fenómeno, el de la emigración, que representaba el reflejo de la miseria y del fracaso de la unificación de Italia.

Tracce e itinerari di un'utopia, de Fernanda Bravo Herrera, representa una investigación importante, compleja y articulada, que une la riqueza de la documentación textual a un riguroso uso de elementos metodológicos, utilizados por la autora para analizar los textos con eficacia y resultados notables, y que constituye un aporte significativo y necesario a los estudios sobre la migración.